

110

110

180 €

LA743

112.116

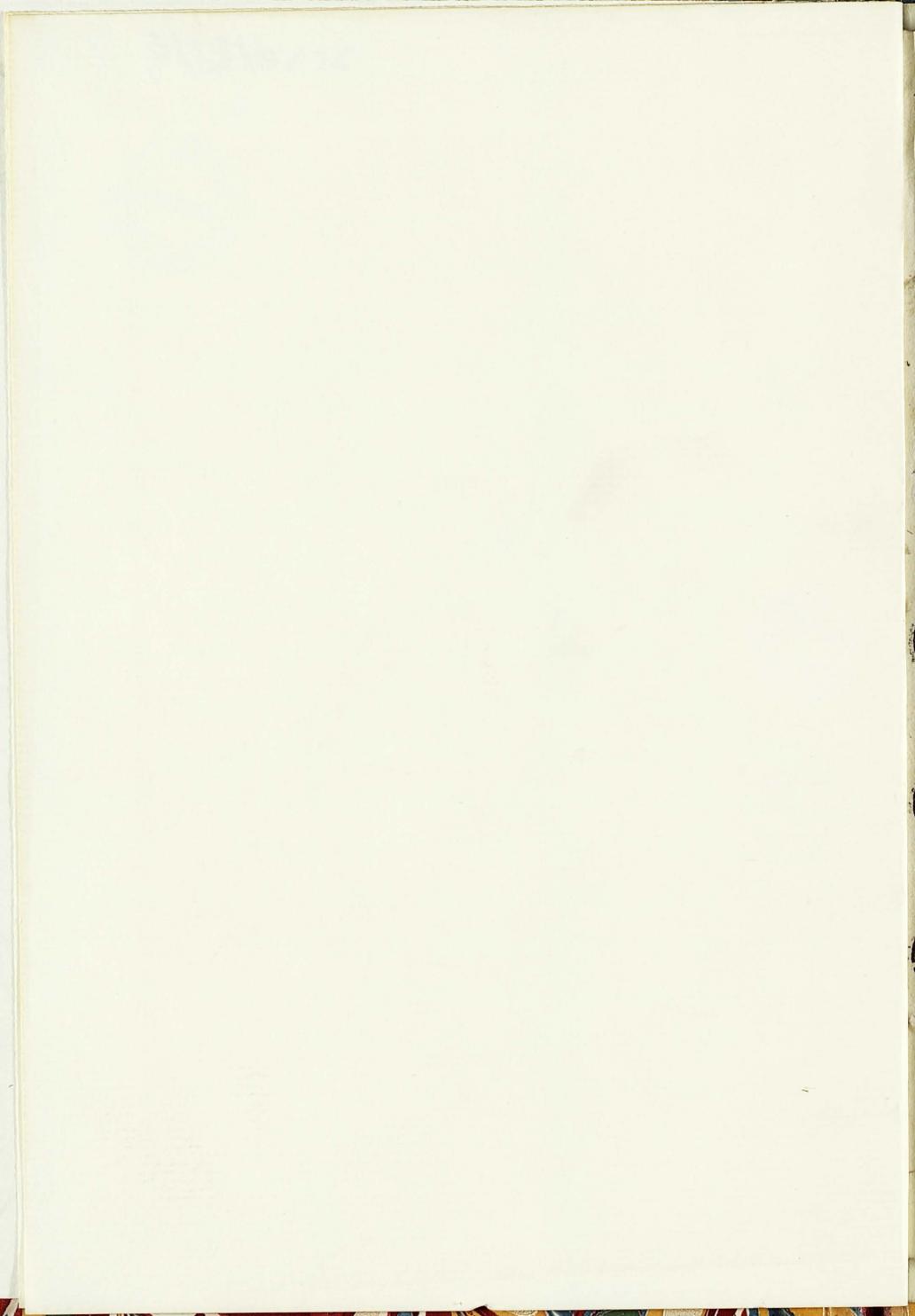
R. 401126



6 20637676



112116



EL GALLO

ESPAÑOL:

RESPUESTAS DADAS AL CONDE
de Meslay; por que el Gallo canta à las
doce de la noche en Portugal, i llevada
à Francia canta à las mismas doce,
siendo así, que hai una hora
de diferencia.

POR

EL GRAN PISCADOR DE SALAMANCA
D. Diego de Torres Villarroel Profesor de Phi-
losophia i Mathematicas, &c.

DEDICADAS

AL EXCMO. SEÑOR DON IGNACIO
Antonio de Guzmán Zuñiga Palomeque i Al-
varez de Toledo, Marqués de Almarza, i
Flores de Avila, Vizconde Arauzo, Señor de
las Villas de Almarza, Flores Aldeguela,
Cisla, Arauzo, Valverde, Viluis, i
Baño de ez, &c.

Impresso en Madrid, i por su original (con
licencia) en Sevilla, en la Imprenta Casella-
na, i Latina de Manuel Caballero en
la Calle de la Serpe.



ALEXCMO. SEÑOR D. IGNACIO ANTONIO DE
Guzman, Zuñiga Palomeque Alvarcz de Toledo,
Marquès de Almarza, i Flores de
Avila , &c.

V. E. solo Excelentissimo Señor , i Dueño mio, sabe bien de adentro mis importancias; pues no soi mas q̄ lo que V. E. ha querido hacer en mi: no aliento con otras honras, que las que su Grandeza me comunica; ni vivo de otro Pan, q̄ el que su garvosa charidad me franquea. La mas rica alhaja, que acompaña al mas pobre, la voluntad, aun antes que el trato, se la havia llevado la noticia; i si he de sacrificarla , es menester que V. E. me la vuelva: con que en esta expresion, solo vuelvo à V. E. lo que es suyo , recomendandole de nuevo lo que soi.

Siento, Señor, verme precisado à ofrecer à V. E. este sacrificio, por instrumento tan ranco, como es la solfa de este Gallo; pero yà me susurran al oido las voces del mundo, q̄ me llaman ingrato à boca llena : I què blasfemàra ! si des-pue; de cõsentirmè V. E. en su casa, viera q̄ hurtaba para otro los debidos rendimientos de mi inseparable servidumbre ? Aunque à costa de esta ofensa (q̄ quando el obsequio no responde à la Persona , mas se ofende , q̄ se sacrifica) permitame V. E. que cumpla cõ el mundo, i le haga saber mi agradecimiento, i la eterna memoria q̄ me deberán siempre sus beneficios, yà que el ceño de la fortuna me quitò de las manos obra menos indigna ; i yo o hago memoria de haversele comunicado à V. E. como desgracia.

Sepa el mundo que soi agradecido; i V. E. conozca las gracias, que le doi à mi destino, de haverme mejorado en ser su siervo , que la poquedad de mi oferta no me entristece: pues ni yo, ni otro podrà enriquecer à V. E. de fortuna, que no goce. Los bienes garvosamente los destruye , las voluntades las sabe continuar su agradable condicion; i así , se hace tan dueño de todos, como mio: al agradecimiento , i à la ciencia de que logo en sus honras mi mayor altura, responderà mi vida, que solo la deseo para tenerla empleada en V. E. i Dios me dè conocimiento , i discrecion para saber agradar à V. E. i lo-gre la salud , i gracia , que pido; i Nuestro Señor le puede comunicar. De esta de V. E. Madrid, i Junio , 20. de 1725.

Exmo. Señor.

De V. E. F. S.
que le venera,

Diego de Forres Villarvel.

M. P. S.

(1) EN este papel del Gallo Español, que V. A. se ha servido remitir à mi censura, tienen la curiosidad, y el ocio mucho; *Sit animum ali-* en que divertir el rigido escrupuloso, nada à reprehender, y la plau-
entem tempore sible Academia Francesa lo bastante que premiar.

cap. 26. O. S. Se cõpiten los dos ingenios, Torres, y Sàchez; este de buen aite, *Quin in suo* lo si aquel de buen humor; en lo natural de los discursos, y iestilo,
lib. 2. aunq. el uno cede al otro, por mas principal en el assũpto, como à
ist. v. hist. de la Grana el bordado, y al suelo los materiales de la obra. (1)
rel. abiss. O De la Magia natural, ò ciencia de Philosophia oculta, de sen-
adquirendo diendo que la haya, y que sea lícitamente practicable, y assiqui-
rerum domin. ble, han escrito muchos Autohores de todas classes, que junta, si-
(2) gue, y explica el P. Martin del Rio en sus Diferenciaciones; y mas
Pat. Caltrill. modernamente otro Ornamento de Cadiz; y la Compañia de Je-
Mag. nat. lib. fus, el P. Hernando Castrillo; cuya Historia siempre celebrada,
v. cap. 2. ex tendemos reimpressa en el año passado de 1723, y en ella nos la
num. 4. define con varias autoridades, por *Ciencia. que enseña à conocer*
(3) *las virtudes. è influxos de los Cielos, y Estrellas; las sympathias; y an-*
Gracian en la *sympatias de todas las cosas mas singulares, el tiempo, el lugar, el mo-*
do para aplicarlas à obrar, y en la resulta de cosa maravillosa. I
Arte, Carta à aña de con San Geronymo, San Augustin, Aristoteles, y otros,
D. Vicenc. La- que consiste en inquirir, y philosophar puramente de las cosas
Barroja, pag. todas naturales, que se ofrecen, y progonen; y que assi lo prac-
344. ticaban los Principes de los Caldæos. (2)

(4) Con que ferà estraño, que el Conde de Meslay, Padre (si tam-
Plutarch. de bien fue Conde) su hijo, y Academicos Franceses, formen de la
Adulator sol. musica del Gallo: el Problema recondito, que dà motivo à este
155. ibi: in- papel; y ofrezcan (*si ita est*) à la mejor dissertacion las libras, q̄
rer y mmitia; tanto pesan en la balanza de los ingenios.

Pyrazus, inter Es el de D. Diago de Torres, de todas horas, y assumptos; à
mitia adulat. quien prevenia Lotenzo Gracian, que *siempre hablar atento, cau-*

(5) *sa ensado; siempre chancear, desprecio; siempre philosophar, entriste-*
Senec. ad Lu. *ce, y siempre satyriزار, desazona.* (3) Y als; en este Discurso de
Epist. 39. las ptopriedades, y canto del Gallo, y otros que havemos visto
Arbita: Scri- tuyos, todo lo templa, y emprende, y regularmente lo consigue.
be, ut dum Yo no pienso adularle, porque conozco que se conoce en lo
scripseris, le- que se dize, y no tiene la culpa de que se engañen los que no
gas. le creen, quando de sí mismo trata: Demàs, de que no foisú
(6) enemigo; y decia el Philosopho Bias, preguntando por el animal
Grac. Lib. de mas nocivo; que entre los indomitos lo era el tyrano, y entre
la. Agüzeza, los mansuetos el adulator. (4.)

mare, discurs. No se le puede negar la affluencia, y fecundidad de los discurs-
26. p. 148. (os)

los, i estilo; i que à lo menos en el de este papel, tiene mucho valiente, aunque un poco de Gallina: *scribere a que ais, i ver- gas que leer*, decia Seneca à su amigo Lucilio; (5) i este precepto que cumple Don Diego de Torres, hace decente, i loable su aplicacion.

Algo se dilata, aun siendo breve el tratado, i no todas las lineas son rectas al cantico del Gallo, que es el punto à que se dirigen; pero nã puede responder, que tambien son lineas las obliquas, i que en el cardo, i alcachofa, que imitaron Boccalini, i otros, tomò exemplo de resguardar unas hojas con otras dando al fin lo mas util de su fin; i que Cornelio Tacito, aquel gran oraculo de los Politicos, idolo de los Estadistas, *no se contentò (segun Gracian) con la vulgar sencilla narracion de la Historia, sino que la forjó de glossas, crisis, i ponderaciones: No pareció en la corteza de los sus casso sino que trascendia à los mas reservados retretes, à los mas ocultos senos de la intencion.* (6)

El assumpto no le eligió, diófele el acaso; i Sanchez le incitó à seguirle: con que el aplauso es de los, i el premio deberia serlo; i quanto este fué mayor, i el precio, i coste excelsivo, le quadraria con mas razon: Lo que dixo un discreto, de un gran señor, que gastò mucho en una cosa do poquissima sustancia, i fué: *Que havia hecho fuego de Canela, para assar un rabano.* (7)

Lo que ha sido, i está en si, i en su genio, en la intruduccion, el modo, i las palabras, i frases para explicarle ha cumplido exactamente Don Diego de Torres, imitando à Platon, el mas erudito de sus tiempos; de quien dice San Augustin: *Que tanto las piquetas, como las grandes cosas, à que se dedica, caba, magnificò con su estilo.* (8) acreditandose grande Orador en que emprendiendo estrecha materia, se hace campo dilatado para los aplausos del ingenio. (9)

I siguiendo, finalmente, al celebrado de Alcibiades, de quien afirma Theophrasto citado de Plutarco, que en sus Declamaciones, i aun en el mismo acto de profetirlas, solia buscar, ibi: *Alcibiades observar no solo lo que havia de decir, sino con qué genero de dicciones, i acciones havia de expressarlo; donde acacia muchas veces, que aun en el curso de la oracion titubeaba, i se hallaba que disminuia.* (10)

Felicidad, i mal grande, el que sin tiempo se digan muchas cosas, que le necesitan; pero la feracidad, i prontitud de los ingenios suele ser como la barba de aquel Lupercio, de quien exagera Marcial, que mientras Entrapelo su maestro le afeitaba un carfillo yà el otro, que havia dexado (tal era tambien su flemã) la producía de nuevo. Mejor lo dice su Epigramma, que es este:

*Entrapelus tonsor, dum circuit hora Luperci;
Expungitque genas, alter à barba subit.*

(7)
Idem Grec.
i hi. pax. dist.
curs. 27. pag.
162.

(8)
Div. August.
in Epist. Plat.
temporibus
rum, vir erudit.
issimus, quib.
sic omnia lo-
quutus est.
que, nunquam
dixit ut mag-
na, & quacum-
que modo par-
va, dixit mo-
do loquendi
magnific. vit.

(9)
Magnus Ora-
tor, si negotia
agrediretur, an-
gustus, amplius
plausibus ma-
gnis, Sydon-
dus in Epist.

(10)
Plutarchi in
Politico. fol. 3.
Alcibiades
dem. memorat.
Theophrastus,
inter orationu
querere solent
non modo
que dixerit.
sed etiam quon-
dicens gene-
re, &c.

(11)
Pier Valer. in
suis Heroic. lib.
lib. 14. f. 172.
Si
liber. & sunt.

,, ciò en el campo la sencillez de un pobre obrero : midiendo la *Appt. hæg. m.*
 ,, donacion, por la utilidad, ò la sustancia, sino por la pronta *Regum. O*
 ,, obsequiosa voluntad de quien la hacia. (15.) I Archelao Athe *imperator. fol.*
 ,, niente, largò un convite la cepa de cro, que se disputaba, al *mechi, 45.*
 ,, Philospho Euripides, quando otro importunamente se la (16)
 ,, pedia, con esta sentencia : *Tu qui petas, hic verò, qui accipiat, Plutharc. vbi*
 ,, vel non potens dignus. (16) Aun à pedir el premio de estas li- *proximè ; fol.*
 ,, bras que no sabemos, si estàn testadas no se auieve DenDiego *46. liter. C.*
 ,, de Torres, ò por hacer mas hidalga, como mas libre, una li- (17)
 ,, beralidad, ò por confessar discreto, que su merito no pesa *Difficile est*
 ,, tanto ; i en este caso yà se hace digno de lo mismo, que no pi- *obtinere sen-*
 ,, de ; pues otros, porque piden, en aquella sentensia, dexan *de tentiam, sed*
 ,, serlo ; i por fin, al canto del Gallo deben cessar las negaciones. *difficilius ob-*

Así espero, que succeda, si algo merece esta de precacion ; i *timere execu-*
 por sien calidad de Prognostico saliere incierto (como otros) *tionem,*
 quiero que se consuelen Don Diego de Torres, i Don Joseph Nevizanus i
 Sanchez, su Socio, con una regla de derecho, que dice : *Que es in Sylu. Nup*
mus difficultoso el obrener una sentencia favorable; pero aun mucho tial. l. 4. num
mas el que tenga cumplida excucion. (17.) I que finalmente, sino *4. cum leg*
 configuieren el honor merecido) como en tanta confusion de *Quod dicitur*
 cosas, i casos suele acaecer, à lo menos se libraràn de un gran *Dig. de Pecuo-*
 mal, qual serà la envidia e los demàs Competidores. (18.) *lio.*

Así lo decia el Maestro de Traxano, Plutarco ; i así lo sien- (18)
 to en todo, salvo, &c. En este mi Estudio de Madrid, à 18. de *Quod si honor*
 Junio de 1725.

Lic. D. Lucas Ortiz de
 Zugasti.

meritus (velut
risere fit in
santa rerum
confusione) nō
contingat, ma
ximo carbis

malo, quippe, invidia. Plutarch, de Virt. O vitio, fol. 159a

ES verdad, Lector mio, que es lo peor q̄ te he dado este papel; y cōfieso q̄ está muy floxoso, poco trabajado: pero por esso, ni te he de adular, ni pedirte q̄ lo mires sin ceño, como otros alucinados, medrosos Escriptores, q̄ tienen echado à perder: El Gallo Español es este q̄ leerás, si se te antojas; sino te agrada, no le faltará donde hacer tu Papel. Gracias à Dios, q̄ tendemos partes, i en las fiestas tienen el primer lugar las moxigangas, i en tantas burlas puede salir pian pian este Gallo, i caminar, como merece, en un burro: Los Griegos naturalmente cogeran los Gallos à pares; por si entrare el mio en sus parejas, allá van en q̄ escoger estos terceros que no gustaré que, otro Gallo le ponga la pluma, i salga un Gallo Epiceno entre Urraca, i Corneja, que no le conozca tinta que le pintó:

*Fra Leon, aunque Gallo:
Mas mudado de region,
Soy Gallo como sin Leon.*

*Que vuela en este homico,
El interion de Mico,
I fino, este otto,*

*O este.
Aunque por fuera soy Gallo,*

*Sus graas el Sol me dà,
Gallos soy, i no persona;
Mas de Grados, i Carobas*

Si no le hicieren hueco en la mascara, desplumada, que se servir sus hojas para cartones; si no en qualquiera tienda hará su papel q̄ este aunq̄ Gallo, es ya zorra cortida, i no es la primera vez q̄ lo han desollado. No te he de contéplarporq̄ no te he de menester; tus diétes no me encarnan; porq̄ soy cōchudo, i ya conozco, i me dà rabia saber q̄ te hay un tenido miedo los hōbres mas sabios; yo passo una vida, q̄ la procuro librar de tristezas: la empleo à mi gusto, baranjando libros, i repartiendo cartas; soy Escriptor tahur, q̄ conozco la mano, i no me muda el semblante, ni la mala pinta: los aplausos, que puedes dar, te los perdono, guardalos, i cumple con otros Camaleones, que à mi mas me sirve un trozo de Baca, que las falsas adoraciones de tu capricho; porque la fama es una pobre Trompeta, que suena quando quiere, i por que la paga: mañana me muero, i me haràs las honras que se antojaren; sean las que fueren, que se me dà à mi? A bien, que en la hueffa me coge la noticia: con que amigo, seas quien fueres, no me ahorro con nadie; ni es justo que me tenga poltraéo lo que tu censuras en tu cocina; se a yo buen Christi. no, de buena lengua, afable, cortès, i humilde, que en los accidentes de tente, ò discreto, docto, ignorante, no tienes jurisdiccion, mero ni mixto imperio; i ninguna haces, aunque digas muchas sentencias mayormente, si no te conoces, para conocerme, i agradarme. En fin, amigo, tus aprobaciones no las necesito, tus satyras me enseñan paciencia, i siempre te espero con la carcaxada; por otra parte no dexas de comprar mis papeles: con que siempre me tienes à tu servicio, contento, i pagado. Encomiendame à Dios, así te libre de Presgos majaderos. VALE.



MOTIVOS
DE
ESTE TRATADO,
E INTRODUCCION A SU
NOTICIA.



A, Señor Torres, desde hoy le cantará otro Gallo, no sea Gallina; y como cacareando, pues es tan feliz, que se le viene el oro à sus puertas; no piense, que es la Clueca mentirosa, que pinta en sus fabulas el contrahedho Philosopho: Este es Gallo, que le pondrà à V. md. los huevos de oro como el puño, no hai cosa como

echarse sobre ellos; porque à las claras se le explica hoy la fortuna, que es tan voltaria, que hasta en su favor se ha mudado: V. md. està en pelo, i à buen librar, hoy puede hacer un cerro como el del Porosi: Esta es ocasion de gastar su cantera, i con este canto, puede dar una pedrada al Diablo, i quebrarle un ojo. Blanceandose està para V. md. cien mil libras de oro,

cargue sobre ellas el peso de su habilidad, i dexese de libras de el Zodiaco, que son phantasticas imagenes, que nadie las puede tragar; i estas, que le digo, son de oro potable: riase del Mundo, i levante la cresta, que le tiene cotrocado la mala ventura, i es lastima, que este tan por los suelos su estudio. Eche V. md. la pereza à Ramon, i la ciencia à Falfutre, cabe V. md. con la phantasia en los profundos senos de la materia primera, i valgame aun que sea de Vargas, para averiguar este secreto, que ha de librar V. md. bien, aunque ahora me oiga con pesadumbre: Què quiere hacer empollado en España, donde no le han valido sus obras, ni una Sacristia? Tome vuelo con su pluma, mude muradar, que entre otros Gallos se conocerà mejor la solfa de sus Quiriquies.

Estas, i otras razones (de que no quiero acordarme) pillandome de manos à boca en la calle de la Montera, por donde yo passaba de gorra, me dixo cierto perillan, que es pege de cuenta, por su sazonado humor, que llaman Don Joseph Sanchez, Baxon, i Obue de la Capilla del Rei (Dios le guarde) i como yo conozco de viejo trato sus burlas, creyendo esta una de tantas, le dixi, no se venga V. md. à mi con esta entretenida, que tengo mas espolones, que el Gallo de la Palsion: V. md. pienfa, que yo he tomado tan de mañana Ojo de Gallo, para que me quiera hacer creer, que los paxaros maman? Si yo tal creyere, que me emplumen; vaya V. md. à otro Ganso con este Gallo, que yo he cerrado ya, i no he de salir de mi Gallinero, aunque me prometa el oro, i el moro; i cierto me pesa, que V. md. reconociendo lo fiel que soi, me eche libras, i mas libras, para romper las debiles balanzas de el juicio. Pues aunque fuese cierta esta mal explicada noticia, de huevos de oro como el puño, no la quiero, porque vine mezclada con el pesar: assi, amigo, vaya V. md. à entretener otra codicia, que yo tengo muy satisfecha mi ambicion. Yo no soi hombre, que puedo gallèar, que soi aprendiz de Clerigo, i me conviene por ahora callar el pico: Hablo por mi vida, i salud de V. md. de veras, me respondiò; i porque salga de la duda de este Gallo, papeleta, cantas; i desdoblado la Gaceta de el

Martes 15. de Mayo de 1725. poniendose los anteojos, que les gasta de ordinario, leyò en el Capitulo de Paris los renglones siguientes.

*El Conde de Meslay, Introdutor de Embaxadores, ha dexado una herencia de 800. libras de renta à sus parientes. Pues yo le dixè, ni soi su pariente, ni adheerente; èl es Gallo, i yo Leon; èl Conde, i yo, ni Donado de la noblezi; pues aunque tengo algunos pergaminos con letrones dorados, yo no sè si son de hidalgo, ò escrituras de ventà, ò testamentos, que yo no peço en curioso de fingre. No sea V. md. tan vivo, replicò mi Sanchez, dexame leer, que no soi como costal, que lo haya de vaciar todo de un golpe; i volviendo à montar las gafas en su caballero, leyò: *I su Padre se hizo famoso en la Academia de las Ciencias, por un legado, que le dexò de 1250. libras de principal, para dar su renta de premio en cada un año, à quien mejor hiziere las dos discreciones, en qualquier lengua que sea, sobre los grados de longitud; i à quien descubre la razon, por que un Gallo, que canta en Portugal à media noche, canta tambien à media noche, si le trahen à Francia, sin embargo, que hai una hora de diferencia. Mire V. md. señor Licenciado, como no le engañan? Yo sè mai bien distinguir los tiempos, dixo Sanchez, à quien yo respondi: Amigo, esse Gallo le cantará à quien los Gallos dieren estos huevos. Mi gagnate es ronco, i no quiero cantar, por no quedar me al fin, como el Gallo de Moron, cacareando, i sin pluma: V. md. me aconsejarà, que me entone, i eche toda la voz en la Academia, que puede suceder, que sea yo el que me encreste; pero como soi capon de otra potencia, temo morir en el corral ageno à picadas, pues muchos Gallos juntos no están bien en un Gallinero. Demàs, amigo, que yo soi inutil Escritor, i despues del cortissimo juego de mis talentos, estoi tan caido, que no se anima el deseo à trabajar, porque he llegado à estado tan infeliz, que mis obras padecen infinitos naufragios, i nunca llegan al puerto; hoi estoi condenado à no escribir Pronosticos: con que no me sieve hacerlos, ni puedo ponerme en conuersacion con la Cabrillas, porque el Sarrabàl de Milàn no muestre los aceros de delirar.**

me, à que se juntan otros mil azares, que cada dia me suceden; pero à costa de tardanzas, i duplicados gastos, he querido ver si puedo librar la honra de estos inculpables fatigas, pues el que ve negado lo que jamás se disputò, dada à lo menos un delito. Demàs, que no es oro lo que reluce; porque el premio, que sabemos, si es cierto? I aunque lo fuera, yo no tengo ciencia para comparecer en tribunales de tanta admiracion. La noticia, que tiene el Mundo de mi, es una falsa opinion, porque solo soy un Remendon de malissima aguja, i un Sastre de roma tixera. Yo he dado en trabajar, i en que ha de ser tixeretas, i desta porfia solo puede darme creditos de buen hombre, pero mal Sastre.

No sirven para mi embustes, dixo Sanchez, V. md. ha de escribir, i yo le he de ayudar, por que yo sè la razon, que preguntan, i entre los dos se ha de forjar una obra, que aunque salga una pertera, ha de marchar rabiando su alma à la Academia. Yo por mi estoi prompto, le dixe, i aunque me sofocan el deseo las consultadas desdichas, que le he medio referido, puede en mi mas el cuidado de huir el ocio, por mas intentonas, que haga la maldita suerte, que me arrasta. Este motivo de vivir empleado, aunque sea en estas Historias, el buen animo de servir à mis amigos, i el de satisfacer à mis honradores, son el estimulo, que aligeran la pereza, en que me quiere postrar mi desventura: Tambien me mueve la Christiana piedad con el anima de este hermano Francès; pues si està penando, i para salir del fuego, le importa la noticia, quiero quanto antes enviarsela (que yo sè, que ha i passò de esta vida à la otra) para que salga del cuidado con que se fue al otro Mundo; i desde luego quiero, que V. md. crea, que no es mi animo conseguir el premio, pues fuera locura buscar honras, ni pretender premios, quando todo lo logro en la Casa del Gran Señor (que me sufre) el Marquès de Almarza mi señor. Pues, amigo, veamonos, que yo le dirè algunas propiedades del Gallo; dixo Sanchez: No hacemos nada con esto, le respondi, es necessario; ya que sea, haya de distar, sea con algun fundamento; i asì, el modo de dar esse papel, ha de ser haciendo puntual anotomia del Gallo, i despues escribir sus

condiciones, i propiedades; i al mismo tiempo escribir el curso de el Sol, aunque lleve quatro caballos, i vaya en coche, pues lo demás será cacarear à bulto, i dè donde diere; yo no sè palabra de generaciones, ni anotomias, V. md. podrá ir trabajando, me dixo, i en llegando à punto de propiedades, avíseme V. md. Bien está, voíne à escribir; i consolado, pues, aunque me canse, no quedará sin lucimiento mi fatiga, porque esta es fiesta de Gallos, i en ellas, el que queda mas corrido, es el mejor, i puede ser, que en la Francia no se cante aquella copla de Maria Garcia:

*No quiero que entre
Tu Gato en el mi Corral,
Que pica, i muerde, &c.*

Pues quando nos cacarean desde allà, nos harán buena acogida; i aunque soi (no todavia Gallo) sino Pollo, que trahigo arrastrando el calcaron, i solo se me descubren unas plumas de Ganso, no tiene remedio, que he de ir à gorgear entre Gallos de todas naciones, i salga como saliere, hemos de echar la solfa, pues por Español, si quiera, ha de campar mi Gallos; i a Dios, hasta otras Carnestolendas, pues es esta funcion de correr Gallos; i aunque no es Carnaval, es Pasqua del tiempo.

Ya nos haviamos desafido de las manos, i despedido cada pobrete, quando vuelve Sanchez, i dice: Oiga, sepa V. md. que donde de menos se piensa falta un Gallo, i que si a V. md. le enviaren el premio, me ha de dar parte, porque las noticias, que yo he de dar son de peso, i como las busca el que dexò las libras; i aunque V. md. tenga el trabaxo de hilar el papel, la estopa la he de poner yo, i ya que no partamos, a lo menos, me debe hacer algun partido. V. md. lo tiene, señor Sanchez, en todo, respondi; pues lo que en la vida me valiere, otro tanto está siempre a su obediencia, i en este premio hemos de quedar iguales: Ruegue V. md. a San Bernardo, San Bruno, i todos los Santos Franceses, que se descuelgue el peso de las libras hacia acá, que no le baxaré a V. md. una onza de la mitad; i si Dios quiere, que nose ante el Gallo, cierta es la victoria: A Dios, a Dios. Pero
es-

escuche, le dixè, antes de partirse, està fabulilla: Salieron à caza de un Oso formidable tres compañeros, que capituloa dividir su hermosa, aunque fiera piel; i la vieron toles salido al encuentro, corrió el uno con mas espuela, que la de su matedo; otro se subió en un Alcornoque; i el tercero mas torpe, i no menos tímido, se tendió en el suelo haciendo la mortecina, en que no ceba su saña lo noble de aquel bruto, i así se contuvo en holerle de rabo à oreja, i deteniendole en esto mucho rato, se retiró mal libre à su montaña. Preguntaronle despues al largo, i tendido sus compañeros, què le havia dicho al oido el Oso. I respondió: *Que antes de cazarle, no tratassè de partir, su piel, como antes de coger la Vulpeja, de dividir la pelleja.*

Entendiólo Sanchez, i marchò, no sè como, ni adonde, i yo me vine con passos de plomo à mi casa, empezè à buscar cartapacios, còctar plumas, i sacudir el polvo à algunos libritos, que me refrescaron las especies, que de este assunto lei quando mas joven; i suplicando al huesped, que me trasladò las cartas del otro Mundo, que tomasse la pluma, me recogì à pensar el curioso preambulo, que havia de servir como Alabadero al discurso, quando otro amigo, entrandose por las puertas, me acometiò con las novedades (gracias à Dios!) de paz; i entre las sazoadas discretas diversiones, me dixo: Mañana 22. de Mayo, tienen toros sus Magestades en el Real Sitio de Aranjuez, vamos; yo, que soi docil, i que à fiestas, i regocijos me llevaràn por un pelo, tratamos de disponer la marcha, èl a horgarse, i yo à ver si en la ciencia de los encuentros se mejoraba mi suerte, pues en profesion, que toda es vueltas, de alguna havia de quedar bien puesto; i por saber la diferencia, que hai de cuernos, à cuernos, yà que en los de la Luna, donde todos desean echar su capa, he perdido yo el colete; fui, vi, i no venci, i me volví à mi casa à empezar a desplumar este avechicho, reservando para despues de pelarle referir esta fiesta. Vayase este huesped, que despues comerèmos este otro Gallo: Mi amigo tenia preyenido el huevo, i el Gallo; i quebrantando uno, i descarnando al otro tunica por tunica, lo desnudamos para escribir con mas mecanica la noticia desta generacion

(no

7

(no fiandome de los libros solos) que en estas Philosophias descubre mas el cuchillo anatomico, que los entes de cabeza, por parecerme, que no será despreciable en la Academia de París (que sin duda se aventaja en las del Orbe) habiendo de tratar de las razones de sus significados, describir antes el cuerpo organico, pues mal tratamos del alma del hombre, sin la noticia de la material phantasma de su cuerpo, en donde tiene finita clausura el racional espíritu; i así haré un appendix de todo con la mayor brevedad, i distincion, que pueda.

CAPITULO I.

Generacion en comun.

VNO de los mayores atrevimientos de la Philosophia, es conocer de la generacion de los animales: En las Escuelas, con estudiviosa osadía, vocean varias questiones acerca de su formacion, i pretenden en vano averiguar de qué materia se forma el cuerpo de el animal en el utero, tratando despues con culpable pereza la admirable extructura de sus organos, exponiendo con metaphysicos discursos, i abstracciones de los entes, que todo el cuerpo organico se mueve, i se alimenta de la potencia introducida en la materia, i con el beneficio del calor se revoca en acto. Los Philosophos Neotericos, averiguando los absconditos de la naturaleza con entes mecanicos, hallaron otros medios con que aclarar esta materia, i hacerla mas inteligible.

Algunos Philosophos se explican así: Dicen, que en la primera construccion del Mundo criò Dios todos los cuerpos de los vivientes en un compendio indivisible, i no solamente cada uno de por sí, sino muchos unidos en aquella massa, que ni se puede comprehender con el sentido, ni percibirlos la razon, dexando solo al entendimiento facultad para que los conciba. En cada uno de aquellos corpusculos, aseguran, que están formados todos, i cada uno de los miembros ordenados en sus lugares, envueltos en sus secundinas, è introducidos en los vasos umbilicales (esto es en todo el genero sensitivo) pero que

las plantas están rodeados dichos corpusculos de sus tegumen-
tos: todas estas semillas de todo genero de vivientes, i prime-
ros rudimentos, penetran los cuerpos de los animales, i de las
plantas con estas elementales particulas, i mezclandose con los
humores, vagan por una, i otra parte de los cuerpos, hasta lle-
gar donde se halla el suco nutrico, preparado, i atenuado de
tal fuerte, que pueda penetrar las semillas, i subir aquellos re-
quissimos conductos.

Los mas modernos van por el mismo camino, pero a veces
toman derumbadero distinto; prometen, que la generacion
de los animales succede de aquellas semillas coevas, que nacie-
ron con el Mundo; i que dichos corpusculos, ò rudimentos
de los vivientes se introducen en aquel lugar, donde convenien-
temente preparada la materia de el alimento se esconde, i des-
pues se engendra el animal, ò planta de aquella especie, que fue-
se el rudimento; siendo tan virtuosos los dichos, que del rudi-
mento de planta no se puede engendrar el animal, ni del rudi-
mento del Buei el Pollino, ni del de el Gallo la Paloma: hace se,
pues, de aquel corpusculo, i particulas proprias al viviente, es-
tas se juntan, i se aumentan, hasta que alcanzan la cantidad
sensible; i porque quanto de qualquiera semilla, de la qual na-
ce el animal, se hace proprio alimento en las hembras de la pro-
pria especie, hecha la commixtion de el macho, se prepara tan
convenientemente, que las hembras no pueden parir Feto, que
no sea especial suyo (sino es por algun accidental impedimento)
¿donde falta esta materia elemental, no resulta la genera-
cion, i por su defecto nacen en las hembras lo

esteril.



CAPITULO. II.

Generacion de Oviparas.

BAsta para comun noticia la dada, vamos à la generacion Ovipara, como la de el Gallo, que es la que nos importa. Son los Oviparos los que conciben dentro de sí el huevo, i despues lo paren, i con el calor de la madre, ò otro fomento se engendra el animal, reduciendose à esto; i passados ciertos terminos de nutricion, quebrada la corteza, sale à ver la luz el animal. Antes de anotomizar el huevo, me parece mas conveniente describir las partes de la Gallina, de las quales se engendran los huevos, que son ovario, ò vitelario, infundibulo, superior, è inferior parte del utero. El ovario, es un cuerpo fungoso laxo, colocado en aquel lugar, en que se ven los testiculos del Gallo, i este cuerpo hace los mismos officios en la Gallina. El infundibulo es una tenua membrana à manera de vexiga, que abraza al ovario por su mayor latitud, i remata en un orificio, junto à la parte superior del utero; la parte superior de este baxa desde el infundibulo, por la parte inferior, entre el ventriculo, intestino, riñones, i lomos; la parte superior, que vulgarmente se llama utero, està estendida desde el ventriculo, entre los lomos, i el intestino recto. El utero en la Gallina ya vieja, ò ya fecundada de los actos venereos, es mas carnoso, que el de la polla, ò virgen, i contiene cabidad mas ancha para la recepcion de el huevo: todo el utero consta de muchas venas, è innumerables arterias, i toda la interior superficie està humedecida, è incrassada de un licor pegajoso, casi lacteo, muy semejante al que en el huevo llaman albumen; el orificio del utero està en la cabidad del intestino recto, ocupando el uno, i el otro extremo: llamale cloaca, i en ella laezes, i orina del vientre, que fluye de los riñones, se mezcla, è la arroja por la misma via por donde pone el huevo.

El vitelo tiene su origen del ovario, el qual arreja de sí gran numero de vitelos, à manera de racimos de uvas, al principio

son como granos de mostaza ; de color blanca , hasta que con los dias toman el color luteo , ò amarillo. Es, pues, el vitelo à manera de la planta , pues no sale de la tierra , sino es recibiendo, percolando, i cociendo el alimentosi luego que configue la madurez , como el aibol , se cae la fruta ; así fecundado el Vitelario , con la madurez se desata el nudo umblical , i suelta la raiz , cae el vitelo , à manera de un grano de uva , ò de cera , i por dicho infundibulo se descuelga al utero : El uso de el vitelo , es para que sirva de alimento al Pollo , no queriendo confesar , que se engendre el Pollo del vitelo. El albumen de el mismo modo se madura , i se aparta del ovario , baxando por el infundibulo al utero , alli se envuelve por varias tunicas , i plicas , de que está lleno el dicho utero ; juntase alli el albumen , que se engendra de aquella materia mucosa , que resudan las tunicelas , i plicas del utero , nutrese el albumen , que tiene sus tunicas , que constan del sutil plexo de las fibras , el qual supone la facultad vegetante. El fin del albumen , es para que sea alimento del Pollo , i en èl se ven muchas umblicales esparcidas ; i despues que el huevo es arrojado à la extrema parte del utero , cerca de la Cloaca , recibe un especial humor por la postrema parte del utero , que facilmente se arrima à la comun membrana del huevo , i se forma el duro , i friable cuerpo. Así perfeccionados , el ponerlos es por la parte redonda , porque la aguda es fuerza salga despues , por estar pegada al utero ; donde tiene su principio. La clara , no se yela , ni endurece con el frio , antes se humedece mas ; i al contratio la yema , que se quaxa con èl , como tambien se nota diariamente , que la clara se endurece al fuego , i la yema se ablanda , produciendo dos efectos contrarios una misma causa : A que añade el Philosopho en libro 4. de Generatione , cap. 14. que quando son dos las yemas en el huevo , sale el Pollo con dos cabezas , quatro alas , i quatro pies , i que de los redondos salen los pollos machos , i de los largos las hembras ; i Plinio observò , que el primero , i ultimo de estas , son muy pequeños ; i Cardano , que poniendolos en la creciente de Agosto , ò menguante de Noviembre , ni menguan , ni se corrompen , i se hallan frescos despues de mu-

ehos meses; como lo experimentò, i lo afirma Manuel Ramirez, citado de Castrillo; añadiendo este con Cardoso, que tambien se conservan frescos por un año, echados en aceite, como lo hacen en las navegaciones largas, i que el mismo efecto tienen echados en agua, i mudada à menudo, aunque así pierden algo de su buen sabor. Los huevos se dividen en propios, è improprios; los primeros, son aquellos de cuya parte se engendra el animal, sirviendole de alimento las demas partes; pues es sentir de Aristoteles, que mientras està en el cascarron engendrandose de la clara del huevo, se sustenta de la yema; hasta salir à luz: los improprios, son aquellos de cuyo todo se engendra el animal, como son los huevos de las moscas: los huevos propriamente tales, ò son perfectos, ò imperfectos; perfectos, son los que en el Ovario alcanzan todas las dichas partes; los imperfectos, lo que fuera del Ovario alcanzan su perfeccion, como son los huevos de los Peces: llamanse tambien los huevos fecundos, ò infecundos; los fecundos, son aquellos que arrojada la genitura del macho en el utero de la hembra, se disponen convenientemente para que se engendre el animal: i no procediendo el coïto de el Gallo, no puede ningun huevo ser Pollo; los infecundos, son los que carecen desta disposicion, i aunque tenga el incubato, ò otro qualquier fomento, se empodrecen, i se asfan; i estos son mas pequeños, menos sabrosos, i nadan en la agua. El huevo fecundo, que con la genitura del macho se rocìò, i dispuso para la generacion, antes que se disponga para la Gallina, contiene ya los primeros rudimentos del Pollo: Vamoslo viendo en el siguiente Capitulo.



Descripcion, i anatomia de el Huevo.

CON gran observacion trataron de el huevo Gallinco, Ardeo, i Malpigio; pero yo, aunque creio en sus experiencias, he querido hacer fraccion, i auscultacion de todas sus partes; i empezando por la corteza, digo, que es blanca, tenue, i friable, i en su cavidad se comprehenden las demas partes de el huevo: siguefe interior à la corteza una sutil membrana, que viste toda la superficie interna, à quien llaman los Philosophos comun, està pegada à ella, excepto por algunas partes donde levanta algunos tuberculos, à manera de ampollas, desunidos de la misma corteza, i esto no en todos; pero en lo mas, en la parte menos pyramidal, se ve desunida la membrana, demasadamente exaltado el tuberculo. Siguenfe despues dos albumines, uno crasso, i otro tenue, i liquido; i uno, i otro està cubierto de su membrana: el liquido exterior, i el crasso interior. El albumen consta de materia fibrosa, lo qual dispuso la naturaleza para que creciesse con el calor. El centro de los albumenes ocupa el vitelo, cubierto tambien de su membrana, contiene en sí la figura espherica; i en el vitelo se halla cierta membrana, o cicatriz en extremo blanca, de quien juzga Ardeo, que es la parte principal de todo el huevo; contra los mas, que dicen, no tener ningun uso. En una, i otra parte del huevo se hallan unos cuerpecillos densos, i blancos, que llaman los Philosophos grandines, porque constan de tres globulos, à manera de el granizo, hechos de la materia de el albumen, mas densa, i fibrosa; i se cree, que la genitura de el Gallo se hace de estos grandines; pero tengo por falso, por quanto engendrado el pollo, todavia per-

severa..



)X)(

CAPITULO IV.

Formacion de el Pollo en el huevo desde su primer incubato, hasta su expulsion.

VNidos el Gallo, i la Gallina, con el beneficio de la incubacion, empiezan à tomar incremento de tal suerte, que de un atomo intenfible, se exaltan à una sensible mollaja, de la qual se forman poco à poco el Pollo, conteniendo en su huevo los primeros rudimentos de Pollo, pues en medio de la cicatricula se mira la carina de el Pollo delineada de blancas hebras, ò zonas. Despues que por seis horas el huevo se puso debaxo de la Gallina, la cicatricula se dobla, i aparece mayor, i adornada de un humor mas limpido, ò luteo, i en este termino las carinas de el Pollo, i rudimentos de la cabeza se distinguen. Despues de doce horas incubado, aparece mayor la cicatricula, i en su centro se observa el coliquamento con la carina delineada ya de candidas zonas. Despues del incubado de diez i ocho horas, la cicatricula, aparece mayor, i se conoce haver subido ya al extremo obrasso del huevo; i en medio del liquamento, la carina se ha puestto mayor, i la cabeza se señala con una blanca zona, i la espina del cuello aparece distinta, i muchas veces se descubren los inchoamentos de las alas. Passado el primero dia de la incubacion, el tumor de la cabeza, el cuello, i los principios de las alas, con toda distincion se registran; i passadas treinta horas, en la cabeza se levantan los ojos, i se rodean, venidas à la zona, las cinco vexigas del cerebro, de las quales se estiende la espinal medula, i se manifiesta el corazon. Despues de treinta i seis horas, todo aparece con distincion: los ramos de los vasos toman cierta rectitud à manera de tronco, i el corazon hace su eminencia. Despues de quarenta horas, los vasos sanguineos aparecen, guiados desde el ambito del corazon, como asiento de la vida: en la cabeza las dichas vexigas se levantan, i el corazon pulsa. Despues de quarenta i ocho horas, todas estas cosas se miran con

yor distincion: los ojos se exaltan más, el corazón sin duda pulsa, i la sangre desde el derecho seno, al siniestro, circula, i en las alas se conoce lo pendiente.

Al tercero dia, el Pollo se distingue todo en el vientre de el huevo, i el transito de la espina se conoce derivado del cerevello: Las alas se estienden, i los principios de las rodillas se distinguen; el corazón recibe la sangre de las venas al seno derecho, i despues al siniestro, i camina à las arterias: i desde los ramos inferiores, se dexa caer à los ramos umbilicales, de cuya complicacion con las venas, se forma à manera de red; i asì, constituido el Pollo, se està envuelto en una membrana llamada amnio, i à esta exteriormente la envuelve el corion.

Al quarto dia, los vasos sanguineos son mayores, i el Pollo està encogido, corvo de cuerpo el amnio; la cabeza se levanta mas que los demas miembros; los ojos, con un circulo negro, se perciben eminentes, las alas; i crures se estienden; la arteria es mas laxa, hinchada con la sangre; la vena mas angosta, i llana de humor subluteo.

Al quinto dia, la cicatricula es mayor, i el Pollo en su liquamen empieza à encorvarse, i moverse; los pulmones aparecen bañados de color rubiginoso, i al sexto dia se empieza à distinguir el pico.

Al septimo dia, las vesiculas de el cerebro se levantan mas; el cerevello se endurece con la espinal medula; el torax se encumbra, i en èl pulsa el corazón, cubierto de una leve piel, i ambos ventriculos, que estaban separados, se juntan.

Al nono dia, todas estas cosas están mas firmes; i el Pollo està mas estrecho en el amnio; el ombligo se mueve haciendo mas lata la piel, cuya calidad ocupan los vasos ubilicales, i los intestinos; los pies se observan mas latos, i el pico osteo.

Despues del decimo dia, el corion tiene poco humor, i el umblico abraza con la cutis tubulosa los intestinos, i vasos sanguineos. Despues de catorce dias, se llena de plumas casi todo el cuerpo, i el pico, i las uñas se endurecen; los intestinos pendien fuera de el umblico, i el humor de el corion se absuelve, i se observa un breve meato, en el qual la tunica del vitelo ar-

roja el humor en el intestino tenue. El venticulo, è intestinos se hallan llenos de un humor lacteo, i el cerebro adquiere la solidez.

Passado el dia diez i ocho, el Pollo se revuelve, el ombligo es mayor, i mas levantado, los intestinos, i vasos sanguineos, se contienen dentro del ombligo; i pasado el dia diez i nueve, su corteza està mas friable, i la tunica allantoydis sensiblemente se vè hàcia el ombligo, i el vitelo se esconde del todo dentro del vientre; finalmente, el Pollo ya proximo à salir, quiebra con el pico la friable corteza, i sale, i se distingue su vientre mas hinchado, que el vitelo, i del todo redondo. Estas son las varias observaciones, que hizo de el huevo, i el Pollo el ingeniofissimo Malpigio, à quien debemos creer por discreto observador; i no contentandome yo con sus observancias, hice las mismas, quebrantando huevos de hora en hora, i dia en dia, i hallè en la mecanica auscultacion lo mismo que escribieron Malpigio, Arceo, i otros, dados à esta curiosidad. Pero es de prevenir con Plinio, que à la Gallina se la han de echar, para que se logren los huevos, en los primeros dias de creciente, i no se han de menear de donde una vez se pusieron, porque con el movimiento se confunden las venas urgales.

CAPITULO V.

Anatomia de el Gallo.

Sale, pues, formado de todos sus huesos, arterias, cartilagines, membranas, piguedos, derma, i hepídrea, à vèr la luz del Sol, el Pollo, animal de tan admirable movimiento, que sin haver dexado en todo la prission, corre, salta, i aun casi vuela tràs la madre, huscando la comida: vèn con el curso de los dias tomando incremento, i consistencia todas sus partes, i miembros. I aqui es de notar, que si en lugar de la Gallina clueca, se les aplica un Capon, para que los crie, i abrigue, se adelantan mas, i son mas fuertes: lo qual se logra pelando al Capon las pechugas, i azorandolas con unas horrigas, que se las ponen muy doloridas; i si entonces se aplican los recientes Polluelos, su calor se las desinflama, i temple el

el dolor recibido ; en cuya gratificacion , i buena correspondencia, nunca los desampara el Capon, i es mui de vèr como los guia, defiende, encrespa, i escarva para que se alimente, i lleguen à gillinero: Lo qual me ha dicho un Andaluz cortesano (que pudiera nombrar) haver visto en un Lugar mui de su devocion, de tierra, i jurisdiccion de Soria, llamado Peroniel; i es constante, que assi se practica en otros muchos.

La hosteologia del Pollo, ya Gallo, es como en los demás animales, dura, fria, seca, semejante à la de los Quadrupedos, i racionales; pues las uniones, i articulaciones de su esqueleto, guardan la especie de movimiento, que en los demás animales, i el hombre, porque contiene dicho Gallo suturas falsas, i verdaderas, articulaciones dudosas, *arthrodia*, *gynglimus* con sus diferencias, *enarthrosis*, *lymphs*, &c. I contiene tambien en la ossatura sus agujeros, *fossas*, cavidades, i senos. En la calavera se reconoce la sutura sagital, coronal, escamosa, *tràsversal*, *cygomatica*, hueso occipital, i coronal; i menos el estapes, *incus*, i mallés, contiene quasi los mismos que el hombre, siendo los que sirven al organo de su oido de diferente estructura: I Porra dice, que la calavera la tiene dividida. La espina de el cuello, vertebra, dorso, lomos, i rabadilla, no poco se parecen à las vertebra, cuello, i hueso sacro del animal: Los huesos de pecho son distintos, porque solo contiene un arca sin costilla alguna, donde estàn encerradas las regiones de higado, corazon, estomago, &c. De sus homoplatos se articulan las alas, no poco parecidas à nuestros brazos, pues cada ala contiene su radio, i su cubitus: las piernas guardan distinta ossatura, assi en los femures, como en los dedos.

El derma, i hepiderma, pinguedo, venas, fibras, tendones, i cartilagoes, i demás instrumentos, que sirven para mover, mantener, i alimentar el cuerpo organico, estàn vitas, reconociendo las de qualquier animal; pues solo havrà alguna distincion en la figura, i nudos de los filamentos, que en las demas porciones, i posturas, son casi las mismas. I por quanto sobra para nuestro assunto hacer esta compendiosa anatomia, serà mas de el intento describir los significados de este precioso animal

alifero; pues la rigorosa noticia de sus partes no me parece que la pide el Conde de Meslay, ni tampoco hace mucho à nuestro intento; pues para la razon con que se contenta la Gaceta, mas sirven los significados, condiciones, i propiedades, que los destrozos anatomicos.

CAPITULO VI.

Propiedades, significados, i condiciones de el Gallo.

Suple en las fieras, los peces, i las aves, por lo racional, è intelectual, de que carecen, lo instintivo, i sensible, en que experimentamos, que muchos superan à los hombres; pues vemos, que las futuras destemplanzas de los elementos, las previenen antes de los casos: lo que no sucede al racional, aun exornado de la Philosphia, pues en sus discursos se engaña; i el sensitivo, como se le imprime la alteracion en las partes organicas de su cuerpo, precisamente, i porque los siente los conoce. El Carnero previene la lluvia futura en sus retozos, como sensitivo, caliente, i humedo; i apenas el aire congrega la lluvia, quando se estenden sus organos, de alborozo, retoza, i salta. El Gato domestico, en las casas corre desatinado por las piezas. El Buei se lame; infinitos Paxaros se retiran à los poblados. El Caramàl, es un pececillo, que previniendo la tempestad futura, se sale à tierra, i busca el peso de una piedra, para que cargada su ligereza, no puedan las ondas alteradas sumergirlo en lo profundo del Mar. El Heizo, muda de puerta à su mansion, segun el aire, que siente venir; i à este tenor se podian numerar muchos de la animal, i alada familia. I hace Plutarco un tratado entero de su industria.

El Gallo, pues, entre todos, es tan amante del Sol, que previene todos sus influxos, siente su calor, i sigue sus ausencias en sus retiros: de modo que al salir la hermosa Venus, ò Aurora del dia, entonces el Gallo, como sintiò la venida de el Sol, sacudiendo las alas, è hiriendo su cuerpo, para aligerarlo de la antecedente modorra, canta la victoria de el dia; i tiene tal sympathy con

los influxos de el Sol , que se sacude de la pesadèz , que se le imprimiò : i assi , siempre que canta , se sacude , poco , ò mucho , i se hiere con las alas , i en la misma voz dà à conocer sus fuerzas , i deliquios , pues à unas horas mas que à otra s esfuerza mas los ècos.

No ha dexado el cascaron el Gallo , quando busca , i ama mas al calor de el Sol , que el paternal fomento : i las mugeres , que los cuidan , procuran sacarlos à que gocen la luz de el Sol , quando estàn tiernos. I sintiendo sus ausencias , vuelve à buscar el fomento de la madre , acogiendose debaxo de sus alas. Es ave el Gallo caliente , i seca , colerica , i ossada ; i mientras mas viejo , adquiere mayor dureza , i consistencia en las carnes ; amante , i tan atrevido al Sol , que ningun otro viviente se expone por tanto tiempo à mirar sin ofensa de su vista sus rayos : es tan sympatico con el Sol , que poniendose en medio de los quatro angulos de el Mundo , al punto de medio dia canta , revolviendose à todos ellos , i salud à su bien-hechor por todas partes : no solo conoce , i previene las carreras del Sol , por sus impresiones , siente tambien , i conoce las Estrellas , i distingue tres horas las mas vencidas con su canto , siendo Nuncio de el venidero dia , con no poco terror de la ferocidad de los Leones.

Es luxuriosissimo en estremo , de larga potencia , iracundo , fogoso , prompto en la pelea ; i por defender las Gailinas , no tiene miedo , ni al hombre , ni à otro animal , por generoso , que sea. Los Gallos de Rodas , Melicos , i Calcidicos , son los mas colericos en la batalla ; i describiendo estas propiedades Columela , dice : *Mores autem , quamvis non ad pugnam , nec ad victoria laudem praparantur , maxima tamen generosi probantur , ut sint elati , alacres , vigilaces , & ad sepius canendum prompti , nec qui facile terreantur , nam interdum resistere debent , & protegere conjugatam gregem , quin attollente minas serpentem , vel aliud animal interficere.* Los Dardanos llevaban Gallos à todas sus batallas , por dos razones ; la primera , para imitat de su corage los esfuerzos ; i la otra , para despertadores de su sueño , avisandoles , como fiel Relox , las horas del presente , i

futuro dia. I Valdeceoro dice, que las Centinelas en los Exercitos, tuvieron su origen en lo natural, por esta disciplina de los Gallos: su canto es pronóstico de las victorias. Los de Beotia, en la batalla contra los Lacedemonios, interpretaron, que esta ave vencida, no cantara; i à esto parece que alude aquel distico de Policiano:

*Victor ovans cantu, palmam testatur, & hosti:
Insultans victo, pavidum pede calcat iniquo.*

Mas para que el Gallo cante la victoria, i sea presagio feliz del vencedor, no encuentro causa en la naturaleza suya: así lo escriben Anthores de especial nota. Lo que es cierto, i experimentado, es, que el Gallo previendo con el instinto que le dió naturaleza, que ha de quedar sin credito en la pelea, huye antes de entrar en la batalla: i por esso los Naturales escriben, que su canto mas es trompa de las felicidades, que agüero de los despojos.

Estan zeloso, i de tan altiva condicion el Gallo, que no solo se hace dueño de todas las Gallinas, sino es de quantas aves se juntan, i domestican con ellas; pues su ambicion no se contentan con su especie: así le pintan por symbolo de la ambicion, con este Lema: *Inani gloria*. I no sin razon los Authores, que escriben de la Phisonomia, dicen, que los que tienen las caras à manera de el Gallo, ojos esplendidos, i ensangrentados, contienen las propiedades suyas, como es la luxuria, soberbia, altivez, i vanidad: i en tanto extremo reina esta luxuriosa potencia en el Gallo, que no solo quando ve la Gallina, sino oyendola, se altera; pero lo que mas luce, i mas se conoce entre sus propiedades, es la inseparable sympatia con el Sol, i solo èl anuncia cantando su venida, siendo feliz mensagero de sus luces. Dícelo Ausonio:

*Ter clara instantis eois
Signa canit servus deprensò Marte foteles.*

I Ouidio:

*Nocte Dea noctis, cristatus caditur ales.
Quod tepidum vigili, provocat ore diem.*

Pero mas claramente canta la Iglesia:

*Præce dies jam sonat,
Noctis profunda per vigili
Hoc omnis errorum chorus,
Viam nocendi deserit:
Mucro latronis conditur.*

I con Prudencio, que al mismo assumpto, dice en otro Hymno.

*Ferunt vagantes Dæmonas,
Latos tenebris noctium,
Gallo canent, exteritos
Sparsim timere, & cadere.
Invisa jam vicinitas,
Lucis, salutis, numinis,
Gallus, negantes arguit;
Gallo canente spes redit.*

Attribuyese, i se dedico por los Gentiles, à Mercurio el Gallo; porque los eruditos, i negociantes, à quienes prestia aquel numen, necessitan velar: *Nec totam somno, fas est consumere noctem*, que dixo Gyraldo en su tratado de *Dius Gentium*, *Syntagm. 9. num. 40.*

Tambien à Marte se lo destinaron, ò por la vigilancia, ò centinela, que deben tener los Soldados, ò porque Aleáron, Ministro de aquel mentido Dios Guerrero, fue convertido en Gallo, segun el mismo Author; i à Minerva, por la pugnancia, tambien se lo pintaba en el morrion.

Pero lo que mas hace à nuestro caso, es, que al Sol, significado en Apolo, se le sacrificaban, i ofrecian con mas especialidad, i frecuencia, segun Porphirio, i los Estoycos, como ave propria suya, à quien preside, i le imita, i sigue. Le imita, porque

porque si Sol, se dixò, porque es solo, i no permite compañero en su esfera; el Gallo es tan enemigo de otra sociedad, ò por altivez, ò por zelos, como advierte Huerta, que aun viendo en un espejo, acomete à su figura: i quando vâ à entrar por alguna parte, baxa la cabeza, como excusandose, que tope en ella la cresta; i le sigue, no solo porque le anuncia con su canto, sino porque aumen el sèr de huevos (alen los pollos machos, segun Cadardano, de lo que tienen la meaja en lo alto, mirados à la luz del Sol: i las hembras, de los que la tuvieren à un lado; i lo que es mas, segun advierte Carlos, de este lib. 1. cap. 14. de Agricultura, hechos dos agujeros, por la parte alta, i baxa, soplando por una, saldrà por la otra lo que està dentro; i llenando el vacío de rocío de Mayo, i cubriendo con cera los agujeros, i atirmando el huevo à una lazoa al Sol de medio dia, subirà por el aire el huevo, llevado de la fuerza de el Sol.

Fue tambien el Gallo dedicado à Esculapio, Medico insignne, hijo de Phebo, como mensajero de la luz del dia, i esplendores del Sol; con cuyo beneficio se divierten las enfermedades del animo, como lo llamò Socrates: *Morborum animi curator*; i en las Divinas Letras se leen admirables alabanzas de esta ave: la comparan al advertido Predicador, que estudia en anunciar la verdadera luz de la gracia en las tinieblas, i horrores de la presente vida: asi como el Gallo en lo mas obscuro, i silencioso de la noche, à los mortales nos predica cantando la venida del Sol, despierta de el letargo de la culpa al miserable pecador el cuidadoso Misionero: *Horæ est jam de somno surgere*; i el Gallo, por oculta providencia, nos sacude la pereza de la natural modorra; el Orador, nos amonesta la futura gloria en las noches, que passa nuestra vida: *Nox precessit, dies autem appropinquavit*; i el Gallo nos dice en las alegres cosas de su canto: ya passò la noche, ya viene la luz; i maravillosamente San Gregorio, exponiendo à Sant Iago, con pafino de esta qualidad, dice: *Quis possuit in visceribus hominis sapientiam, & dedit Gallis intelligentiam?* Laurencio Surio retirò à San German, Obispo Antifidorense, que caminando una noche

obscura , perdió la vereda , i se guiò el destino á un Hospital, donde pasó la noche en alabanzas de Dios ; i siendo así , que havia de todo genero de aves en aquel Hospicio , solo el Gallo le cantò todas las horas de la noche , i en los aumentos de la voz conica los grados , que faltaban para salir el Sol. Este caso , i el milagroso del todo , del Gallo , que està en Santo Domingo de la Calzada , que despues de muerto , i cocido , cantò aquella maldad tan sabida ; i otros raros prodigios de esta ave, hallarà el curioso , que se quisiere entretener , en el Doctissimo Observador Ulises Aldobrando , en su Ornithologia en el lib. 14. de Gallis.

CAPITULO. VII.

Provechos de el Gallo.

SON imponderables , i no conocidos los provechos desta ave : solamente Ulises Aldobrando escribe mas de veinte hojas de à folio de experiencias de su qualidad , aplicadas à varios accidentes. Galeno , Brasaulo , i otros insignes profesores de la docta Medicina , hallaron en èl copiosos remedios , sin otros infinitos , que se esconden à nuestra limitada razon. Es ave celebradissima , i de especial consideracion à Poetas , Historiadores , Philosophos , Naturales , i otros ; celebrada en uno , i otro linage de letras : Yo pondrè algunas qualidades , que tengo experimentadas , i otras leidas , porque los Paragraphos en que voi dividiendo este Papelillo , no se passen tan escasos , que me acuse de perezoso el Lector.

Valerio , Maximo , i Celio , Rodiginio , Erasmo , i otros , hacen mucha memoria en sus obras de una piedra , que cria el Gallo , que es un humor endurecido á fuerza de su demasado calor , i fabricada en la oficina de sus riñones , que esta tiene la virtud de dar fortaleza , i valor : de tal suerte , que Tritolmo , que era un hombre debil , tuvo modo de criar un Gallo , i à los nueve años , muerto , le sacò la piedra ; i creyendo en su virtud , se salia al campo à luchar con las fieras de mayo

corage: así lo cuentan los referidos; pero como son Autores de largas tierras, creo, que también es dilatada esta noticia, que nos proponen. Dice uno de los citados, que para conseguir esta piedra, que se llama Electoria, i que es tan grande como una haba, de color crystalino obscuro, así como las cuentas de Agata, i por ella discurren muchas vetas encarnadinas, se ha de castrar el Gallo á los tres años, i se le dexa vivir otros quatro à lo menos; i á los ocho, ò nueve años de su edad, en mandandolo matar, dicen, que se encontrará dicha piedra: No es mucho el tiempo, poca vida tendrá el que no criasse un Gallo, i se haga el varon fuerte de su siglo.

Para mitigar, i quitar de el todo la pasión colica, usaba del Gallo el insigne Juan Gereboto, Medico de el Rei de Francia, i recetaba así: *El Gallo viejo, desplumado, i azotado con una barita, echado el vientre fuera, i en el concavo, ò caverna del cuerpo, introducido hinojo, anís, el polipodio, i agarico, de cada uno dos dragmas. i flores de manzanilla un manojo, todo metido en una olla nueva, se dexa cocer hasta que se separen los huesos; i á este cocimiento, añadidas dos onzas de aceite de eneldo, i manzanilla, batidas con dos yemas de huevo, se hace una ayuda; i teniendo evaquadado el ventriculo, se le echa al enfermo, i siente poderoso alivio en la region de las tripas.*

El caldo del Gallo Pollo, templa los humores viciosos: el del Gallo viejo, dice Galeno, que lava, limpia, i abre el vientre, disipa los flatos, destierra la melancolia, i dà fortaleza en los miembros delicados; dixolo Seno en estos dos versos:

*Febribus aut longis Galli nova jura vetusti,
Subeniunt etiam tremulis medicantia membris.*

Messue dice, que para los medicamentos son mas a propósito los Gallos viejos, i los que tienen la pluma roxa, porque son mas alegres, mas ardientes, i de mayor virtud, i potencia en las carnes.

En la epilepsia, que acontece de mordedura de animal venenoso, desplumado el Gallo por la rabadilla, i puesto en el lugar

lugar de la mordedura, con su calor atrahe à sí el veneno, i el enfermo sana.

Los testiculos del Gallo sanan tambien la epilepsia, como dice Sexto Platonico, Philospho, i Plinio; pero difieren en esto estos dos Authores, en que Sexto dice, que se han de beber en agua estando ayuno el enfermo, i se ha de abstener del vino por tiempo de diez dias; i Plinio dice, que en lugar del agua se deben tomar en leche, i la abstinencia del vino basta por cinco dias.

El caldo del Gallo viejo, bebido por algunos dias, es experimentada medicina para el asma, i para los pathemas del animo, poderoso para sanar aquella passion, que tiene nombre de Diabolo en la medicina, pues le llaman incubo.

Hypocrates dice, que las carnes de el Gallo aprovocan al pecho, preparadas con una pollenta, i tomada antes de la comida; i su piel cocida, seca, hecha polvos, i dada en vino, aprovecha en la referida dolencia; i este medicamento es seguido de la Escuela moderna, testigos Aldobrando, i Silvio,

A los dysenthericos, ayuda, i aprovecha el caldo del Gallo viejo.

Para la estangurria, es provechosissimo el guarguero del Gallo, tostado, i tomado en agua por la mañana en ayunas.

Para excitar la venus, sirven los testiculos de el Gallo, bañados con la grossura del Anade, aforrados en la piel de Carnero, i trahendolos consigo.

Quando la hydropesia proviene de daño en el higado, encomienda mucho las carnes del Gallo assadas Hypocrates, en el libro de afectos internos.

Para los bubones pestiferos, aprovecha el estiercol del Gallo: i desplumada su rabadilla, i puesta de hora en hora en el lugar dañado, atrahe el Gallo à su corazon el veneno, i muere, i el enfermo sana.

Sirve, pues, assi el caldo de sus carnes, como ellas, ya crudas, ya cocidas, para otras ideas de achaques, enfermedades, i dolencias: las que podràs ver en Silvio, Hypocrates, Galeno, Mesue, i Aldobrando, que la leccion en estos, que es la que à mí me enseñò, te será copiosa, i de grande fruto, principal.

principalmente à los profesores de la sabia Medicina, i Philosophia natural, divirtiendose, no poco, con la variedad de sus qualidades, significados, i provechos.

Lo que si solo se debe añadir, i notar, es, que como en esta ave influye, i predomina con tanta especialidad el Sol, i este es padre de los vivientes, no es mucho; que en el depósito mayores medicamentos, para su conservación; como, ni que el Gallo se entienda mejor, i le entienda à quien tanto le atiende, para demostrarle con su canto, en los grados, i horas de su carrera, i ascenso, con cuyo preciso supuesto se hace ya mas breve, i comprehensible el assunto principal de este tratado, à que así passo.

Quien podrá descubrir (dice el Padre Castrillo) la causa de que la Piedra Imán, por un lado abstrahiga, i por otra eche de sí el hierro? I por qué pierde sus fuerzas, si le toca el zumo del ajo, ò le cubre el estiercol del animal? I qué se libre de esta suspensión del exercicio de su virtud, luego que la bañan en vino? Quien sabe con cierta ciencia la causa verdadera de las crecientes, i menguantes del Mar? I la que hai para que falten en el uno de los Mediterraneos, i no en ambos? Quien el numero de los Cielos, i la causa inmediata de su regular gobierno? Solo el que los hizo, para que enarren su gloria, puede dar conclusion cierta, permitiendo à nuestra limitada humana comprension, que solicite hasta las posibles contingencias; i solo su Magestad, que lo crió, sabe à solfa fixa, por qué el Gallo canta à media noche en Portugal, i si le trahen à Francia, canta à la misma hora, no obstante de haver una hora de diferencia.

CAPITULO VIII.

Razones por qué el Gallo canta à media noche en Portugal, i si le trahen à Francia, canta à la misma hora, no obstante de haver una hora de diferencia.

Siendo, pues, el Gallo tan sympatico con el Sol, como tenemos dicho, que por experiencia de nuestros ojos conocemos, no tan vivamente como èl, las impresiones de sus luzes;

ces, i deliquios de su ausencia, que en esta sympathya hemos de ver, si encontramos la luz de la razon, que se nos pregunta. Al rayar los Horizontes el Sol, despierta con su canto el Gallo à la Gallinacea familia, convidandola à gozar del beneficio de su fuego; sale sin pereza, alegre, i saluda con los ojos à su bienhechor, i canta vanaglorioso de haver vencido la enemiga noche: desde la mañana hasta el punto del medio dia, hiere con tantos esfuerzos el aire, que casi à mil passos se oye su canto: Así lo dice Cardano de Subtilitate, lib. 10. I es la razon la viveza de sus organos, en sentir los grados de la luz de el Sol; i como desde el instante, que assoma al punto de su habitacion, siempre se van aumentando los grados de su calor: i como estos son sympathycos, i beneficos al Gallo, en señales de su regocijo, i salud, prorrumpe con mas viveza en la voz. Desde el punto de el medio dia van decreciendo estos rayos, è influxos, como que van à morir al otro punto opuesto, i entonces siente el Gallo, que aquella dilatacion, que hizo en sus organos la exaltada luz del Sol, se vuelve à comprimir, i à juntar sus poros con los deliquios de la luz de el Sol, i esta frialdad de la tarde le embarga sus voces, i por esto canta menos, i se sacude mas con las alas, para desfechar la pereza, que le va postrando la mayor frialdad futura, que previene; i antes que espiren en la esphera, que habita el Gallo, las lumbres del Sol, sacudiendo mas amenudo, i mas enfermo, canta, i recoge la Gallinacea familia: i cargando mas la noche, se le comprime el cuello con los atomos frios de la tarde, i no puede cantar, si solo espantado, i sacudido, prorrumpe en quatro voces roncadas, sin aquel orden de sus trinados. Llega, pues, al punto de la media noche, donde ya el Sol empieza à subir los primeros grados para alumbrar la Esphera; i como en aquel punto los atomos frios de la noche, son arrojados por el fuego del Sol mas hácia el punto contrario del Orizonte, donde el Gallo habita, hacen en él la mayor impresion, i como mas sensitivo las percibe; i agitados sus organos, prorrumpe en voces, i cantos mas entonados, i mas subidos, que à hora ninguna, pues solo en esta siente mayor compresion en su phantasma, i en esta mayor opresion, previe-

ne la futura dilacion; i como fin del mal, en la misma pena canta con alegria: i tambien porque al mismo punto siente ya el fuego del dia futuro, impresso por los atomos calientes, que las luces del Sol envian por la contraria parte donde se ausentò: i estos atomos, i corpusculos imperceptibles, ya calidos por un punto, ya frios del otro, en algun modo mezclados, penetran el cuerpo del Gallo, i sacudiendo la pesadez de unos, i alegrandose con el beneficio de otros, por esso à esta hora, i no à otra, canta.

Con que siendo el Gallo anunciador de este punto, en que en algun modo mezclados estos atomos, hacen la impressio en su phantasma; i como esta batalla de unos con otros sea al punto de la media noche en qualquiera region, digo, que à qualquiera donde sea llevado el Gallo, sentirà con esfuerzo, i mayor actividad sus influxos, de suerte, que prorrumpe en repetidos cantos; i como este punto es en qualquiera Esphera à las doce de la noche, por esso siempre cantará à las doce; i no solo transportado desde Portugal à Paris, que hai una hora de diferencia, pero si llevassen un Gallo à nuestros Antipodas (que allà son las doce de el dia, quando acá las de la noche) cantará tambien al punto de la media noche, i no à las doce del dia; por que el Gallo no es mostrador de los Reloxes, sino es de los incrementos, i aumentos de el Sol.



CAPITULO IX.

*Profigue la materia del antecedente con la razon de Sanchez;
i otras.*

HAsta aqui tenia trabajado, i ya esperaba con impacien-
cia à mi Sanchez, i aburrido de esperarle (porque
verdaderamente estos papelillos, solo tienen de primor la bre-
vedad) me determinaba à buscarlo, i quando me disponia
para salir de casa, èl que entra; i haviendose sentado, le leí lo
que tenia escrito; hizome la lisonja de decir, que estaba bue-
no, i sin dexar que mintieffe mas, le dixè: Ea, señor mio, V.
md. apunte su razon, porque se coloque en este Papel, que quiero,
que sepa el Mundo su curiosidad, i aplicacion, i no es justo,
que yo le hurte esta gloria avocandome à mi sus experiencias:
alli de codos sobre la mesa la explicò; despidiòse, i cologuè en mi
cartapacio su noticia, que segun le entendi, es la que se sigue.

Dixo Sanchez, que havia leído (i no se acordaba donde) i
que lo havia experimentado midiendo las piernas, i espolones
del Gallo à la hora de las doce de la noche, à las nueve de la no-
che, i à las tres de la mañana siguiente, i hallò gran diferencia
en las medidas. Es, pues, la observacion, i noticia, que el Ga-
llo con la frialdad de la noche le fluye à las piernas, i garras
un humor en tanta abundancia, que se le hinchan, i el humo-
ral fluxo es tan mordicante, que el Gallo apretandole aquella
parte se quexa; i apenas el Sol toca el punto de la media noche,
por la natural sympatia, que tiene con el Sol, lo siente, i el
alivio juntamente de el dolor en las piernas, i garrones: i por
esso, sea en la region, que se fuere, canta, no à las doce, ni
à las diez, sino en aquel espacio, que en aquella Esphera ha-
ce el Sol el punto de la media noche; i como este punto es en
qualquiera Emispherio à las doce, esta es la razon, i causas por-
que aunque haya horas de diferencia, siempre canta à las doce,
que es en qualquiera Horizonte à esta hora el punto de la media
noche; i para darse à entender mejor, trahia Sanchez en un pa-
pelito

pequito demostrado el movimiento, que lleva el Sol sobre qualquiera Esphera, explicandose, como su razon natural le daba à entender, el quando, i el como hace sobre Portugal, Paris, &c. estos puntos: lo que no me ha parecido escribir en este Tratado, por ser facilissimamente, sin la demonstracion, entendido. La razon me ha parecido mui natural, i como tiene à su favor lo observado, de ningun modo es despreciable: Esto es lo que mi amigo Sanchez me comunicò, i yo prosigo à dar mas razon à mis razones.

Digo, pues, que yo tambien he observado en las Gallinas la misma hinchazon en las piernas; i digo, que el Gallo, ò por que empieza à sentirse libre de el dolor al instante en que el Sol toca los primeros grados para subir por el Orizonte, ò porque en èl hacen mas impresion la reolucion de atomos, que empieza à desfechar èl, dexando mas fria aquella parte, que se dexò atrás en su carrera, ò porque menos perezosos los organos de su cuerpo con la nueva sentida luz de el Sol, siente antes que las Gallinas este influxo; i como amante, i zeloso de sus aves, las avisa, i cacarea la nueva libertad futura: las ànima con su canto, consuela, i provoca à que con èl canten el vencimiento de la noche, que tenia postrada, i enferma su altivez, sucediendo este alborozo al punto de la ultima noche, i principio del dia, que acontece siempre à las doce en qualquiera region; no obstante, la diferencia, que puede haver en las alturas de el Polo, pues cada Gallo canta en su muradar à la hora de las doce, i no à otra: porque en otra no se verifica aquel punto, ó rayo solar, que le alivia, ò que le incita. No hai licor insensible, que se desata, aumenta, i disminuye por grados con un termometro, segun es el calor, ò frialdad del tiempo? Pues què mucho serà, que un Gallo con mas pico lo distinga mejor por horas?

Digo tambien, que en el Gallo puso la Divina Providencia las propiedades, i significados, que llevo dicho; i otros, que unos callo por no abultar el Papel; i otros, porque los ignoro, i son ocultos à la limitada capacidad del hombre, como las mas de los animales: entre sus qualidades se concediò esta de cantar à las doce de la noche en la region (sea la que fuere) don-
de

de h. bit. para despertar al hombre, i avisarle el dia futuro, para que vele, i dè gracias al Supremo hacedor, que le librò de la obscura tiniebla de la noche; i pues en aquella hora es la hora en que duerme con mas descanso, para que sepa, que en la mas retirada debe estar en vela, criòlo la naturaleza para Relox fiel, i Nuncio de el futuro dia en los Pueblos miserables, para avisar al hombre el dia Ecclesiastico, para que sepa las Fiestas, Vigilias futuras, &c.

Tambien he observado, así en el Gallo, como en la Gallina, que desde que el Sol se esconde en la Esphera donde vive, en este linage de ave el calor del cuerpo se les vâ retirando à los pies, las crestas pierden lo rosado, i lo encendido, i los ojos no miran con aquella viveza, que à las horas de el mayor aumento del Sol, se ausenta de sus circos el encarnado color, i los parpados no los pueden mantener, i mustios se caen sobre los ojos (que tal es el sentimiento de la ausencia de su luminar.) Conforme el Sol vâ caminando à los Antipodas, los poros de estas aves se aprietan, i cierran con la frialdad, i el natural calor se retira à las garras; de tal suerte, que qualquiera que por curiosidad intente hacer la experiencia, hallarà un fuego tan vivo, que no podrá sufrir en las manos su calor: i si le pone un huevo en las pequeñas palmas de sus garras, à pocos minutos taldrà affado: i al punto de la media noche siente mas este fuego, i le hace cacarear, ò conoce, que se empieza à aliviar; además de prevenir con el instinto, que le diò naturaleza, este punto de la media noche; i ya por mayor dolor de aquel fuego, ò por mas alivio de su ardor, canta con el anuncio del dia la victoria; i es viente gyrafon, que mas por atomos, i grados sabe seguir, conocer, i cantar al Sol, que le predomina.

Estas me parece que son las causas, que mueven al Gallo à esforzar sus voces à esta hora en qualquiera habitacion: omito otras por demasiado sabidas, i porque no saldrà quien las cante; i estas me parecen las mas naturales, que se descubren en la ruda Philosophia de mi razon; *i si esto no fuere, serà lo que Dios quisiere*, como decia el Gran Quevedo, i mas elegante aquella muger rara del otro Mundo; i consuelese el Conde de Meslay, que

que se murió con esta duda, à todos nos sucederá lo mismo; por-
 que secretos desta idea no los puede alcanzar dicha esphera de
 nuestra infinita capacidad. El Gallo canta con quiquiriques; el
 Gato con arrumiaos, i el Carnero con valios, &c. A nosotros
 no nos toca, sino contemplar en el Soberano hacedor de todo,
 i conformarnos con la naturaleza, confessando, que ella, i
 Dios, que la dirige, no han hecho nada en valde; que esso de
 hacer cosas de valde, se queda para mi, i otros, que escribiendo
 delirios, nos quedamos sin premio: no lo quiero acá, que
 no permanece. I pues ya está hecho el discurso, si su destino lo
 llevasse à Francia, buen viage, i allá se las haya; i sirvale de fin,
 sino de corona, esta coplilla, que trobada de otra Academia,
 dice Sanchez, que debe decir así:

*Aquellas libras cavales
 Entregareis, Fueces mios;
 Si acaso mis desvarios
 Llegan a vuestros umbrales.*

F I N.



13440207102030506070809

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय

